**Gloria, mamá de Margarita**

*Margarita tenía problemas de incontinencia y estaba asustadísima. Yo le dije que su papá tenía el mismo problema, que buscáramos un doctor.*

*Entonces buscamos un urólogo y la mandaron donde ese doctor Elías Rojas, lo tengo presente porque es chiquitico y calvito. Entonces sacamos una cita con él, ella asistió y todo normal. Le mandó muchos exámenes y le mandó hacer un examen que le había advertido iba a ser incómodo.*

*Cuando fue a la otra cita, creo que al control, me dijo que a ella le había dado susto porque el tipo cerró la puerta y le echó llave. Me dijo que pensó: “Me va a pasar algo raro aquí”.*

*Después me dijo que ya no quería volver donde ese médico porque el tipo vivía llamándola. Yo le pregunté: “¿La tocó, le hizo algo?”. Me dijo: “No, mami, pero yo sentí mucho miedo de que hubiera cerrado la puerta con seguro. Ese médico no me gusta porque él estaba confundido, invitándome a salir, haciéndome propuestas raras”. Fue a donde el papá y el papá dijo: “No, busque otro médico”. Ella viajó a Bogotá a seguir el tratamiento, donde Elías Rojas no quiso volver nunca.*

*Yo le decía a Margarita que me hacía recordar un médico maxilofacial que me atendía a mí, Hugo Navarro, que era toconsísimo, atrevidísimo. Yo también comencé un tratamiento y nunca lo terminé. Era muy coqueto y una vez, mientras yo estaba con la boca abierta, me bajó la blusa y me sacó una teta. Yo ahí alcancé a soltarle una cachetada. En otra ocasión me dijo: “Ush, es que usted me pone no sé cómo” y se sacó el pájaro. No volví. Eso fue hace como unos 22 o 25 años*